

Fourth Friday of Lent Reflection

Siga hasta abajo para español.

"You shall love the Lord your God with all your heart, with all your soul, with all your mind, and with all your strength. You shall love your neighbor as yourself. There is no other commandment greater than these." From today's Gospel (Mark 12: 28-34).

Dear brothers and sisters, we greet you with much joy and peace, that can only be found in the heart of our Lord Jesus Christ. This joy and this peace is a gift that we are praying you also experience during this time. This joy and this peace is what defines our Church in times of tribulation. We are all aware of what is going on, and our screens at home are flooded with numbers of statistics that seem overwhelming, and that sometimes steals our hope for a few minutes. However, we are not the first Christians to experience this, our Church has had many moments where desperation was commonplace, yet we've always had the option to turn to God and trust Him.

Today's Gospel challenge is more relevant than ever, our Lord is asking us to love Him and to love our neighbors the same way we love ourselves. How can we do this? Is it possible in times where we're asked to be in 6 feet of separation from each other? Today's Gospel reminds us that love transcends. Real love is not rooted in the physical, but in the spiritual. Through the Holy Spirit we can love our neighbors when we pray for them, when we give them a call to check on them, or offer to buy groceries to those who may not be able to, and all of these we can do with a smile.

We smile, because we are joyful. We are joyful because we have a savior. Jesus invites us to a deeper relationship with Him. He invites us to pray, to communicate with Him.

Let us continue to pray for all those affected by this tragic virus. Let us continue to love each other the best we can, in caring and serving one another, and praying for each other. Let us especially strive to love our Lord more. What better way to do that, than through prayer? Online mass is available daily through [Word on Fire](#). You may find [the liturgy of the hours](#) a great resource for prayer. As well as taking part in a [study on prayer with Dr. Tim Gray](#) on [FORMED](#). Magnificat has also opened its online book of daily readings free of charge during this time, click [here](#) to go to their page. For more resources visit this link to the [USCCB](#). St Helena Parish in the Bronx offers daily broadcast services using Facebook live, click [here](#) to access and give them a like.

May the Lord strengthen us each day!

"Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu inteligencia y con todas tus fuerzas. Y después viene este otro: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay ningún mandamiento más importante que éstos" Del Evangelio de hoy, (Marcos 12:28-34).

Queridos hermanos y hermanas, los saludamos con mucha alegría y paz, que solo se puede encontrar en el corazón de nuestro Señor Jesucristo. Esta alegría y esta paz es un regalo que estamos orando para que ustedes también experimenten durante este tiempo. Esta alegría y esta paz es lo que define a nuestra Iglesia en tiempos de tribulación. Todos estamos conscientes de lo que está sucediendo, y nuestras pantallas en casa muestran estadísticas que parecen abrumadoras, y que a veces nos roban la esperanza durante unos minutos. Sin embargo, no somos los primeros cristianos en experimentar esto, nuestra Iglesia ha tenido muchos momentos en los que la desesperación era compartida, pero siempre hemos optado por recurrir a Dios y confiar en Él.

El desafío del Evangelio de hoy es más relevante que nunca, nuestro Señor nos pide que lo amemos y que amemos a nuestro prójimo de la misma manera que nos amamos a nosotros mismos. ¿Cómo podemos hacer esto? ¿Es posible en momentos en que se nos pide alejarnos 6 pies de distancia de cada uno? El Evangelio de hoy nos recuerda que el amor trasciende. El verdadero amor no está enraizado en lo físico, sino en lo espiritual. A través del Espíritu Santo podemos amar a nuestros vecinos cuando oramos por ellos, cuando los llamamos para asegurarnos que estén bien, o nos ofrecemos a comprar víveres a aquellos que no lo pueden hacer, y todo esto lo podemos hacer con una sonrisa. Sonreímos porque estamos alegres. Estamos alegres porque tenemos un salvador. Jesús nos invita a una relación más profunda con Él. Nos invita a orar, a comunicarnos de manera individual con su amor.

Sigamos orando por todos los afectados por este trágico virus. Sigamos amándonos lo mejor que podamos, cuidándonos y sirviéndonos unos a otros. Esforcémonos especialmente por amar más a nuestro Señor. ¿Qué mejor manera de hacerlo que a través de la oración? Hay misas por internet que pueden ver dándole [click aquí](#). Puede que la [liturgia de las horas](#) sea un gran recurso para la oración. También puede participar de la serie "Fatima Esperanza para el Mundo" en [FORMED](#). Magnificat también ha abierto su libro en línea con las lecturas diarias de forma gratuita durante este tiempo, haga clic [aquí](#) para ir a su página. Para también obtener más recursos visitando la página oficial de la [USCCB](#).